

2

No fué pequeña su sorpresa al ver que la mujer a la que le había ~~xi~~ dado el nombre de "mujer de mala vida" era una niña de su porte y no mayor que ella, que ahora miraba hacia todos lados con las mejillas encendidas y sonriendo; mientras que el "hombre" era un muchacho que no pasaba de los Diecisiete años

Habiendo cumplido sus deseos madmoiselle Clarise y reparando recién ahora en el ambiente "poco aristocrático" en que se encontraba decidió retirarse con Ivonne, la que salió de la sala con los ojos clavados en la alfombra como si temiera encontrar su mirada con las inpertinentes del grupito que antes le molestara.

En la micro, la niña ya no miró por la ventanilla, en su mente reconstruía la escena del teatro y sintió una rara inquietud; una inquietud que no había sentido antes y que tampoco había sido descrita en los libros que había leído, porque los autores ~~xxxxxxx~~ siempre son anacrónicos para tratar a los púberes...

En la mesa los padres conversaban. Ivonne escuchaba distraída sintiendo sobre sí la mirada de Madmoiselle Clarise.

Creo que debemos arrendar una casa en Zapallar - afirmaba la señora Bonde

Y por qué no hacemos como todos los años y nos vamos al campo - argüía a su vez el Sr. Bond

- Estoy cansada del mismo paisaje siempre. Si hasta me lo sé de memoria: El bungallow, a la derecha el bosque de álamo; al frente la cordillera y a la izquierda el corral. Es necesario variar

.... Pero ...

La señora Bonde continuó fingiendo no haber oído la interrupción de su marido: además es necesario que Ivonne cambie, que tenga más amistades, hasta ahora no ha tenido ninguna amiga es necesario que no sea tan arisca

El señor Bonde ~~xxxxx~~ miró a Ivonne que continuó ajena a la discusión como si no se hubiera hablado de ella

Es verdad, es necesario que Ivonne cambie. Iremos a Zapallar. Madmoiselle Clarise tendrá vacaciones durante todas las vacaciones y podrá ir donde ella guste.

La discusión terminó. Tanto los esposos Bonde como madmoiselle Clarise sonreían satisfechos; solo Ivonne sentía miedo a las vacaciones, le parecía como si fuera a entrar en un mundo nuevo al que íntimamente temía

El primer día en Zapallar, Ivonne lo pasó rápidamente. Había llegado por la mañana y en la tarde habían recorrido la playa en compañía de su padre. Después se había dedicado a arreglar la casa en compañía de la empleada

Ahora en la cama, la niña pensaba en el día siguiente. Su madre le había prometido presentarle a las hijas de sus amigas y solo en pensar que tendría amigas, lo que era una novedad para ella, la hacía estremecerse de alegría y temor.

El sueño la fué venciendo mientras decía sus oraciones nocturnas...

A la mañana siguiente fué a la playa en compañía de su madre. ~~Nax~~

En la carpa, las señoras tejían, mientras que a su torno se agrupaban cuerpos semidesnudos de todas edades y ambos sexos. La señora Bonde saludó ~~xxxxxxx~~ cordialmente y luego reparando que muchas miradas convergían en su hija dijo en voz alta: Esta es mi hija

Ivonne se sintió enrojecer cerca de 20 pares de ojos se clavaron en ella y la examinaron munuciosamente durante unos segundos que para la pobre niña parecieron horas

- Bien, querida, anda donde las niñas. La voz de su madre la sacó de la embarazosa situación en que se encontraba y se dirigió hacia un grupo formado por 4 niñas de su edad. Creyó lo más oportuno darle la mano a las cuatro y lo hizo tímidamente

¿Cómo te llamas?

Ivonne vaciló un momento, acababa de reconocer en la niña que recién le había hablado a la niña que viera en el teatro de barrio ~~xxxxx~~ en la butaca adelante de ella

Se repusó inmediatamente y contestó: Ivonne

Yo Isabel

- María Luisa

- Carmen

- Brenda

Se presentaron a su turno las cuatro niñas. Ivonne sonrió, no sabía que decir y salvaba la situación sonriendo. Vino luego un embarazoso silencio

Voy a ponerme el traje de baño-dijo al fin, reparando en los "maillots" de sus nuevas amigas

Entro a la casucha mientras las cuatro niñas la seguía con la mirada Parece que es muy tímida-dijo la morena que se había presentado con el nombre de Carmen

-Es bonita, comentó a su turno Isabel

-Tienes miedo que te haga competencia, preguntó sonriendo María Luisa, una niña delgada, y con largos cabellos castaños

Isabel no contestó y sonrió significativamente

Si alguien hubiera oído este fragmento de conversación y no hubiera sabido quienes eran las que hablaban, habrían pensado en cualquiera ^{de} mujeres de cualquiera clase social o condición, antes ^{de} que las autoras fueran 4 niñas donde la mayor aún no contaba los quince años

Ivonne, salió de la casucha. Se había despojado de su traje veraniego y ahora lucía una malla que dejaba en descubierto nuevos encantos, los mo-zalbetes que se encontraban cerca no pudieron menos que admirar los erectos senos, que principiaban a brotar, la suave ~~línea~~ curva de las caderas y las bien torneadas piernas

El grupo de niñas la invitaron a nadar. Ivonne que no sabía nadar se contentó con quedarse cerca de la orilla recibiendo la voluptuosa caricia del mar helado.

La señora Bonde desde la carpa gozaba al ver a su hija realmente contenta por vez primera aunque aún sonaban en sus oídos las palabras de Monsieur Bassin: No sabía que Ud. tuviera una hija tan grande Madame Bonde

Ivonne salió del agua buscó con la vista a sus amigas y las vió en un grupo de chiquillos. Su natural timidez se hizo presente de nuevo y de cidió asolearse sola. Mientras el sol la acariciaba suavemente miró a hurtadillas a su derredor. Sus amigas compartían jovialmente con un grupo de chiquillos los que de vez en cuando lanzaban ávidas miradas hacia donde se encontraban Ivonne. Molesta ésta dió vuelta la cabeza y su vista tropezó con otro chiquillo que relinado solo en la arena simulaba jugar con ella. Era alto, su tez se había puesto mate por los continuos baños de sol, y su cabellera ~~era~~ tenía grandes ondas. Como sintiendo el peso de la mirada de Ivonne, levantó la vista, mientras que ~~la~~ la niña la retiraba avergonzada de haberse quedado mirándolo. Cerró los ojos. Se sentía sola entre tanta gente, pero ese sentimiento de soledad se hallaba acompañado de un sentimiento de libertad sentimiento éste producido por la ausencia de la mirada inquisidora y severa de madmoiselle Clarise. Pensó en el muchacho que acababa de atraer su atención, seguramente era tímido igual que ella por eso permanecía alejado de los demás. ¡Pobre muchacho! ella que conocía esa soledad en medio de la multitud lo compadecía. ~~Ivonne se olvidaba de su aflicción para mirar la positiva afición dentro...~~ ¡Ivonne!

Alguien la llamaba. Se levantó y vió a Isabel que la venía a buscar Tuvo miedo, deseos de arrancar, adivinaba que la venía a buscar para llevarla al grupo. No atinó a nada. Esperó ~~en~~ inmóvil en el mismo sitio donde se parara a que Isabel llegara hasta su lado

Ven te voy a presentar a unos chiquillos

Ivonne se dejó arrastrar por Isabel hasta el grupo donde 5 adolescentes esperaban con mal disimulada impaciencia

Isabel hizo la presentación, La francesita dió la mano a los 5 chiquillos y a dos chiquillas que se habían unido alas cuatro que ya conocía Ivonne

Después de la presentación, Ivonne guardó obstinado silencio y fijó la vista en el suelo

Los varones del grupo se sintieron decepcionado. Halagados por la belleza de Ivonne y más tardes entusiasmados al saber que era francesa esperaban encontrar en Ivonne una muchacha locuaz, alegre y coqueta como le correspondía, según el pensamiento de ellos, a una muchacha bonita y además francesa.

Uno de los incipientes galanes le preguntó a Ivonne:

-Ud. vive en Santiago, no?

-Sí, contestó lacónicamente Ivonne, sin dejar de mirar la arena

-En que parte?, insistió él

-En los Leones. contestó, Ivonne esta vez levantando la cara para mirar a su interlocutor, que la miraba asombrado mientras le preguntaba:

-Pero, en que parte de Los Leones; yo vivo allá y ~~me~~ creo no haberla visto antes

Esta vez los sonrojos de Ivonne aumentaron mientras decía:

~~Yo~~ Yo salgo muy poco

-Sin embargo, a mí me parece haberla visto en el teatro Providencia, ter-
ció audazmente, Isabel

-Si una vez fui, respondió la francesita mirando nuevamente hacia la arena
El galán, decepcionado de las cualidades charísticas de Ivonne, decidió
no conversarle más, esta tregua la aprovechó Ivonne para mirar por encima
del hombro y vió que el solitario muchacho que antes mirara ahora la mi-
raba sonriendo ironicamente

Ivonne vamos almorzar! al oír ~~su madre~~ ^{nombre}, se despidió apresuradamente
del grupo y se dirigió hacia donde se encontraba su madre, resistiendo la
tentación de mirar otra vez al muchacho solitario

En el grupo Isabel ~~xxxxxxxx~~ preguntó intencionadamente:

-Qué les pareció?

Es muy guagua, comentó un muchacho que tenía una cara seguramente mucho
más infantil que el corazón de Ivonne

Parece muy orgullosa, opinó enfáticamente el muchacho que había tratado
de entablar en vano conversación con la francesita

No es ni guagua, ni orgullosa, solo es tímida, dijo, saliendo a la defensa de
Ivonne, Brenda

~~Ixxxx~~, Es... comenzó a decir Isabel, pero se calló al ver al muchacho que
se acercaba

Miren quién viene aquí, si es nada menos que el solitario de Samburán
dijo María Luisa, recordando el título de una película antigua

El poeta romántico: ~~xxxxxxxx~~ añadió maliciosamente uno de los muchachos
y al verlo más cerca cambió hipócritamente de tono:

¿qué dices Carlos?

Buenos días

Carlos era un muchacho muy raro. De físico agradable, representaba la edad
que tenía. Vivía en un mundo muy diferente a los demás muchachos, odiaba el
ambiente que lo rodeaba y se sentía más cómodo en la soledad. Las chiqui-
llas gustaban de él porque era diferente a los demás, pero él no le im-
portaban, según afirmaba en sus poesías escritas en mala métrica. Los mu-
chachos disculpaban en el orgullo de Carlos la animosidad que tenían con-
tra él. Sin embargo, él simulaba no estar al corriente de esta preferen-
cia femenina ni de esta adversidad masculina.

¿Quién era la morena? preguntó con simulada despreocupación

Ivonne Bone, se apresuró a contestarle Brenda, y luego añadió:

¿quieres conocerla?

Mañana

Bien, mañana

Flotaba en el ambiente cierto humo de misterio y de sonrisas furtivas
El elemento masculino gozaba de antemano con el mutismo de Ivonne, el día
siguiente

.....

La mañana siguiente amaneció con un sol resplandeciente que hacía ver
más verde la foresta que rodea a Zapallar. El mar invitaba al baño y to-
do hacía preveer un agradable día para los veraneantes del balneario.

Ivonne se levantó temprano. En la tarde del día anterior había reflexio-
nado sobre su conducta de la mañana y había convenido que había sido ton-
ta; la niña se prometió que en lo futuro trataría de vencer su cortedad
de genio.

Temprano aún se dirigió a la playa. A medida que se acercaba iba sintien-
do que su corazón se apresuraba. Con miedo llegó hasta la carpa. Se detuvo
No había llegado aún nadie, así es que decidió ponerse la malla de baño.
Desnudándose oyó voces, le pareció oír la voz de Brenda y se apresuró en
salir. Ivonne en la víspera había sentido simpatía por Brenda, le había
parecido más tolerante y más buena, por eso ahora al oír su voz quiso sa-
lir luego para estar un rato junto a ella.

Cuando salió vió a Brenda junto al muchacho que el día anterior viera
solitario. Se ruborizó al verse observada, saludó a Brenda y pretendió
alejarse, pero ~~Brenda~~ ^{en su grupo} la llamó

-Ven Ivonne

La ~~frax~~ niña se estremeció, en la casa cuando pensaba en su comporta-
miento había pensado que en un caso semejante ella se acercaría son-
riente, pero ahora en el momento de hacerlo no atinó sino a acercarse mi-
rando hacia la arena como si tuviera miedo de encontrarse con la mira-
da del muchacho

-Te presento a Carlos Rodes

-El muchacho le estrechó la mano fuertemente mientras decía unas pala-
bras que Ivonne en su turbación no alcanzó a oír

Esta es la primera vez que Ud viene a Zapallar?

Sí

5

-Voy a ponerme el traje de baño, dijo Bredna dirigiéndose a la casucha de desvestirse

Carlos continuó:

Zapallar es muy bello, espero que dentro de poco le pueda mostrar alguna de las bellezas de la vegetación de aquí

A Ivonne le pareció la voz del muchacho sincera y sobretodo tenía un tono metálico cuando hablaba, sabía darle inflecciones a la voz cuando era necesario y era un espléndido narrador, anotó Ivonne mientras Carlos le narraba una de las bellezas naturales de la zona Ivonne se sentía algo molesta era primera vez que se encontraba sola con un muchacho y temía que su madre si llegase la reprendiese. No sin poco temor oyó voces que se acercaban a la carpa. Era un grupo de señoras entre las cuales se encontraba la madre de Ivonne la que al ver a su hija en compañía de un muchacho le sonrió afectuosamente. Ivonne se tranquilizó parecía que la compañía de Carlos en vez de disgustar a su madre le complacía

-Parece que la aburro

Recién ahora Ivonne se había dado cuenta que había desatendido a las palabras de su acompañantes y al verse sorprendida no sabía que decir.

La presencia de Bredna hizo que la atención de Ivonne y Carlos se alejaran de la embarazosa situación en que se encontraba la niña

-has hecho otra poesía, Carlos? preguntó Bredna

Carlos calló mientras Bredna quedaba maravillada al saber que su acompañante escribía poesías. En su ingenuidad infantil, siempre había soñado con poetas ~~xxxxxxxxxxxx~~ influenciada por los pocos versos que encontrara entre los libros de sus padres

-¿Es Ud. poeta?

Ivonne se sintió extrañada de su valentía era la primera vez desde que había conocido a las niñas el día anterior que hablaba ~~para~~ ~~xxxx~~ sin que sus palabras fueran respuesta

-Así dicen, fué la estudiada respuesta de Carlos que acompañó con una no menos estudiada ~~xxxxxxxxxxxx~~ sonrisa

Un grupo de muchachos y muchachas se acercaban, eran los que en la víspera habían sido presentada a Ivonne. Al verlos Carlos hizo un ademán de molestia y dirigiéndose a Ivonne le dijo:

-Ya vienen esos siempre diciendo tonteras si parecen pensionistas de la casa de Grates

Ivonne al ver lo ajustado de la comparación con los gestos que la comarsa venía haciendo no pudo menos que reír, dejando ver su blanca dentadura

Los muchachos que ya estaban próximos de Ivonne se extrañaron al ver a Ivonne riendo tan francamente

-Mira Jaime, parece que Carlos ha hecho abandonar la timidez a la francesita

Jaime, que el día anterior había tratado en vano de atraer la atención de Ivonne, no contestó. Acababa de darse cuenta que Ivonne era realmente más bonita de lo que a él le había parecido al primer momento

~~xxxxxxxxxxxx~~ El grupo se sentó en la arena al lado de Bredna, Carlos e Ivonne

Charlaron. Ivonne continuó en su mutismo y solo habló cuando fué interrogada. Sin embargo, escuchó atentamente la descripción que Carlos le hacía de una cascada. La niña se sentía el personaje principal de una novela Delly o Rosa.

Nadaron. Ivonne no aceptó las clases de natación que Jaime pretendía darle. Prefería estar cerca de la orilla. Necesitaba estar sola para reflexionar en la sucesión de hechos que venían aconteciendo tan apresuradamente; Ya no se acordaba de madmoiselle Clarise!

Cuando salió del agua junto con los demás, se encaminó hacia su madre la que la recibió sonriendo. Poco rato después se encaminaron a la casa

En el grupo Jaime y sus amigos trataban de disimular la envidia que los dominaba haciéndoles bromas a Carlos

Bernardo, el "cara de guagua, insinuó:

-Sabe hablar o solo habla en francés?

Carlos vió aquí una oportunidad para decir una de sus frases hechas que le había leído a Bécquer:

-Para mí vale más lo que ella cañla que todas las tonteras que otras dicen

La frase había sido dicha con énfasis y la siguió un hondo silencio que Carlos saboreaba con interno gozo

Por su parte para los muchachos la frase había servido para marcar un

mentras que para

un nuevo encanto de Ivonne. ~~Por sus partes~~ a las muchachas la frase había sido como una reprensión.

Principiaba para Ivonne un período de admiración masculina y envi-
dia femenina por obra y gracia de la altisonante frase de Bécquer
en ~~los~~ labios de Carlos.

.....

En la tarde Ivonne no quiso salir a pesar de los ruegos de su ma-
dre que tenía esa noche un baile en el hotel. Se quedó en su pieza
leyendo una novela que ~~había sacado a su madre~~, esta vez no fue ~~a~~ *grada*
hurtadillas, sino que por el contrario, le había sido indicada por
su madre

Leyó. las horas se pasaron en mágico vuelo junto con las hojas del
libro. Cuando terminó de leer eran avanzadas horas de la noche y
decidió acostase. Una vez en la cama, pensó en su mañana en la pla-
ya. Con cierto temor comprobó que sentía una rara complacencia al
recordar a Carlos. Recordó sus palabras. ¿Por qué ella no le había
hablado también? ¿por qué nunca encontraba que decir? ¿por qué no
era ella como la protagonista de la novela que a las palabras de
él ella contestaba con palabras igualmente dulces y tiernas?
¿por qué le causaba temor la gente?... Se repitió estas preguntas
muchas veces sin encontrar una respuesta precisa. Poco a poco la
amargura de su cortedad de genio la invadió por completo y sintió
deseos de llorar mucho, mucho... Lloró. Su madre al regresar del baile
oyó los gemidos de su hija y se acercó

-¿Qué tienes Ivonne?

Ivonne se abrazó a su madre y tuvo deseos de contarle todas sus
penas de desahogar su corazón en el coñazón mterno, pero reparó en
el olor de cigarrillo que le traía el aliento de su madre, en su
ficio vestido; pensó que hacía un momento su madre había estado di-
vatiéndose ~~de~~ de la misma manera por la que ella llo-
raba no poder hacerlo. Pensó esto y dijo

-No es nada mamá

La señora Bonde se encogió de hombro y se retiró a sus habitacio-
nes no pudiendo comprender la razón por la que su hija lloraba a-
hora que se estaba divirtiendo tanto, a su entender
en su lecho Ivonne reflexionó: Si yo tuviera una madre que supiera
llorar lloraríamos juntas ahora; ..y lloró nuevamente hasta que el
sueño ahogó al llanto...

.....

Los días se sucedían rápidamente. Ivonne había cambiado notable-
mente en comparación al día en que llegó. Ya se sentía en ambiente
junto al grupo, pero quizás cuando mejor se sentía era junto a Car-
los. Había trabado sincera amistad con Brenda, habiéndose preocupado
también de alejarse algo de Isabel. La escena del Teatro Providen-
cia la tenía aún fresca en la memoria, además Isabel había dado mues-
tra de cierta antipatía hacia Ivonne, que la niña no justificaba, .

A pesar que sus mejillas se coloreaban de vez en cuando estos en-
rojecimientos no se sucedían con tanta frecuencia como antes. Al
hablar ya empleaba términos más corrientes y juveniles que hubieran
sido causas para un ataque de madmoiselle Clarise, si los hubiese oí-
do.

Ese día en la tarde harían excursiones a los alrededores y se ha-
bían juntado para tal objeto cerca de 15 muchachos y muchachas, en-
tre ellas se encontraba Ivonne que era la que ~~más~~ con más interés
seguía su cambio de temperamento. Ese paseo sería sin lugar a duda
una de las pruebas de fuegos que la niña debería pasar hasta poder
estar contenta con su modo de ser.

Una vez en marcha la juvenil expedición, Ivonne tuvo como compa-
ñero a Carlos que le iba indicando todos los sitios

-Esta es la pequeña catarata de que le hablé el día que la conocí

A Ivonne le pareció raro que Carlos se acordase de lo que le ha-
blara el primer día que se conocieron. Ella lo recordaba, porque las
palabras de Carlos le parecieron desde entones raramente armonio-
sas, pero ahora la llenaba de satisfacción el saber que el también
lo recordara

¡Descanso!

La voz del muchacho que hacía de jefe de la expedición hizo eco
en el ~~el~~ lugar donde se encontraban, rodeados por árboles centena-
rios de extraña apariencias y de hojas de un verde que comprendía
toda las gamas de las tonalidades

Le gustaría conocer un lugar muy bello que queda cerca?
Ivonne no contestó, pero siguió a Carlos por los vericuetos por donde se iba abriendo paso.

Aquí está! y Carlos mostraba con la mano extendida un viejo sauce a la orilla de un riachuelo. Se acercaron. En una piedra que sobresalía en la ribera se sentaron
Ivonne...

La niña escuchó confundida ~~xx~~ por primera vez su nombre en boca de Carlos. Le pareció más bello que nunca y hasta hizo un paralelo entre su nombre pronunciado por los labios de Carlos que le daban una rara musicalidad que ~~xx~~ su nombre en labios de madmoiselle Clarise tan agrio tan destemplado

Carlos ahora la miraba con atención; En el alma de Carlos se había engendrado un amor juvenil que ahora pujaba por salir a luz después de haber pasado semanas oculto y apagado en el corazón del muchacho.

Mira estos versos..., y ~~xxx~~ sacando del bolsillo del pantalón un papel le entregó a Ivonne. Ella lo recibió temblorosa; principiaba a presentir el comienzo de la realización de un sueño muchas veces regado con lágrimas que recibía imperdonablemente indiferente su almohada. Leyó los versos, eran cursis, terriblemente románticos, pero animado por la más verdadera franqueza, bontaban el amor de un ~~xxx~~ cardo por una aszucena, ésta permanecía indiferente al amor del cardo que moría de amor y terminaban con la explicación de la poesía:

El cardo loco de amor
sin poder mitigar sus penas
es mi pobre corazón
y tú...tú eres la aszucena

A medida que había ido leyendo la respiración de Ivonne se había ido transformando en disnea.

-¿Le gustó?, con una timidez que hasta entonces Ivonne no había notado en Carlos, el muchacho pronunció estas palabras

La niña no sabía que hacer. Creyó que era oportuno decirle que ella también lo quería pero las palabrase le ahogaron en la garganta. se limitó a sonreír.

Carlos comprendió. Sin saber lo que hacía y al influjo de la excitación en que ambos se encontraban el muchacho la tomó del talle y la atrajo hacia sí.

El primer beso que se dieron Adán y Eva en el paraíso terrenal no ha podido ser más inocente ni ha podido tener un telón de fondo más maravilloso que el que tuvo el primer beso de Ivonne

Ivonne...

Carlos...

Hay ciertos sentimientos que no se pueden traducir en palabras y esta insuficiencia del vocabulario la sintieron por vez primera ~~xxxxx~~ los dos muchachos

-Ivonne junto a Carlos sintió un raro sentimiento de seguridad mientras que Carlos gozaba en su interior con el momento en que estaba dividiendo y trataba de no recordar a Cronos, que siempre inflexible iba acercando más y más el momento en que tendrían que reunirse con la comparsa

¡Ivonne!...¡Carlos!

Apresuradamente volvieron al grupo donde fueron recibidos por las sonrisas maliciosas y los chistes imprudentes de sus componentes

Eso ya no le importaba a Ivonne se sentía al lado de Carlos fuerte capaz de afrontar cualquiera broma. Sonrió a los que jocosamente comentaban su desaparecimiento ~~xxx~~ junto a Carlos y su sonrisa se acentuó audazmente al ver a Isabel que comentaba en voz baja ~~xxx~~ en medio de un grupo de chiquillos. Sintió a alguien a su lado era Brenda que con una sonrisa la invitaba a regresar. En el camino Ivonne le contó aproximadamente a su amiga la escena del lado del arroyo. Brenda escuchó silenciosamente y cuando terminó Ivonne de relatar dijo como único comentario:

-Ten cuidado con Isabel, es envidiosa

~~x~~ La tarde se deslizaba lentamente entre las nubes crepusculares cuando el grupo de muchachos ~~llegarx~~ llegó al balneario. Ivonne y Carlos se despidieron afectuosamente aunque en sus miradas se daban algo más que un simple apretón de mano

Al llegar Ivonne a casa no sabía si decir o no a su madre lo que había acontecido en el paseo. Fué a buscarla y la encontró en su pieza vistiéndose para una fiesta.

-Mamá, es

Alegria. Dejar pasar el tiempo junto a los acordes de un nuevo ritmo. Egoísmo. Olvido. Abrir un paréntesis a la rutina y a lo cotidiano. Eso es un baile y si en él se encuentran adolescentes que recién principian a sentir y a pensar entonces todo esto: alegría, olvido egoísmo, ritmo, paréntesis, se encuentran en cantidad deslumbrante.

Ivonne sintió por primera vez esta delicia, el olvidar y solo gozar por una noche, y gozó...

Bailó con aquel que la solicitó, sintió junto a sus mejillas la mejilla áspera de los muchachos y cual hada buena regaló y derrochó su sonrisa.

El ritmo acelerado del jazz, hizo bullir su sangre de una manera nueva y en ese constante ir y venir de parejas que encuentran la felicidad en los más dislocados movimientos, Ivonne encontró su propia felicidad

Y si junto a Jaime ~~xx~~ o a Raúl se evadió por unos instantes del ~~x~~ salón, aturdida por los gritos y los movimientos fué para sentir una nueva sensación más exquisita y aún más desconocida, en brazos de sus acompañantes.

Y la noche del baile pasó. Para algunos muchachos fué un recuerdo más ~~xxxx~~ de una noche exquisita, para otros, para Ivonne, fué el descubrimiento de insospechados deleites producidos ya en medio del ensordecedor ruido del jazz ya en medio de la apacibilidad de la noche. Desde esa noche, Ivonne fué otra, de su añejo romanticismo no quedó sino un recuerdo amargo, ~~xxxxxxxx~~, Y se rió del muchacho que escribía versos y que le hablaba de la belleza de la naturaleza. Se rió de su nombre tan grotescamente serio, en su parecer, y lo reemplazó por otro que creyó más juvenil más de acuerdo con esa época que acababa de descubrir, dinámica y febril: Ivette. Se rió de todo. Se rió y rió y no acabó nunca de reír había visto que ahora una sonrisa coqueta valía más que las lágrimas que derramó pensando en Carlos. Se rió....

.....

Los esposos Bonde regresaron a Santiago en compañía de su hija, en su casa en Los Leones, Madmoiselle Clarise esperaba impaciente el momento en que reanudarían sus clases de francés y urbanidad.

Ivonne llegó a su casa y al encontrarse con su intituriz recordó sus años que pasaron bajo la mirada inquisidora de Madmoiselle Clarise Y sintió miedo a volver a esa prisión mientras su intitutrizz le decía:

½Ivonne...

-No me llamo Ivonne, me llamo Ivette

-Pero...

La ~~xx~~ señora Bonde llegó en esos momentos y al ver la cara de extrañesa de Madmoiselle Clarise sonriendo le dijo:

½Ivette ha cambiado mucho, ya no es corta de genio, ya sabe vivir No había necesidad que le dijeran más a madmoiselle Clarise, comprendía en toda ~~ba~~ extensión del significado de las palabras de la Señora Bonde y fué por eso se fué llorando hasta su pieza, llorando por Ivonne, la niña muerta. Junto con ella sintiendo igual aflicción lloraba a Ivonne un muchacho anacrónicamente romántico que escribía versos y que siempre recordaría a la francesita tímida que le brindó su corazón tierno en un veraneo de Zapallar

...Y hay veces también que Ivette, que conoció intimamente a Ivonne, la recuerda con cariño ~~xxxxxxxxxxxxxxxx~~ envidiando su infantil candor y el continuo tinte rosa de sus mejillas, pero Ivette no puede llorar, si lo haría correría el riesgo de ensuciar el rimmel de sus pestañas....